



## La esperanza

Alberto Lista

Dulce esperanza, del prestigio amado  
pródiga siempre, que el mortal adora,  
ven, disipa piadosa y bienhechora  
las penas de mi pecho acongojado.

Vuelve a mi mano el plectro ya olvidado,  
y al seno la amistad consoladora;  
y tu voz, oh divina encantadora,  
mitigue o venza la crueldad del hado.

Mas ¡ay! no me presentes lisonjera  
aquellas flores que cogiste en Gnido,  
cuyo jugo es mortal, aunque es sabroso.

Pasó el delirio de la edad primera,  
y ya temo el placer, y cauto pido,  
no la felicidad, sino el reposo.

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

---

Sútese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#). [www.biblioteca.org.ar](http://www.biblioteca.org.ar)

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). [www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)

